



# guía

DE LECTURA

EDELVIVES

ALA DELTA 

Tomás  
y la goma mágica

Ricardo Alcántara

Ilustraciones  
Gusti



# La obra

Título **Tomás y la goma mágica** / Autor **Ricardo Alcántara** / Ilustrador **Gusti** / ADR, 30 / 48 páginas

## El autor

Ricardo Alcántara nació en Montevideo (Uruguay) en 1946. Vivió en Brasil, donde estudió psicología, y luego en Barcelona. Allí comenzó su carrera de escritor. Sus libros publicados sobrepasan el centenar. Varias de sus novelas han sido traducidas en Francia, Bélgica, Holanda, Estados Unidos, Austria, Alemania, Portugal y Japón.

## Argumento

Tomás era un muñeco de madera. No tenía casa, ni dinero, ni automóvil. Pero sí muchos amigos: sus preferidos eran la pelota, el tren y la muñeca.

Si bien era simpático, muchas veces se enfadaba por distintos motivos y siempre aparecía una constante en su enojo: se le formaba una arruga entre ceja y ceja.

La historia presenta distintos momentos de enfados de Tomás con sus amigos: con la pelota, ya que ella era saltarina; con el tren, ya que a veces daba vueltas, sin parar, por los mismos lugares y, finalmente, con la muñeca, ya que ella sabía decir una única palabra: «mamá»

Los tres amigos quedaban paralizados, con miedo, ante cada enfado de Tomás. Y no se movían hasta que a Tomás no se le borrara la arruga entre ceja y ceja. Tomás pensaba que sería bueno que la pelota no saltara tanto, que el tren dejara de dar vueltas y que la muñeca aprendiera otras palabras. Este deseo fue escuchado por alguien, y una mañana, despertó y encontró una goma mágica.

Primero se le ocurrió usarla para borrar todo lo que no le gustaba: los saltos de la pelota, las vueltas del

tren, la palabra «mamá» de la muñeca. Pero una voz le indicó que la goma podía ser usada una única vez.

Después de mucho pensar, decidió que debía elegir una sola cosa que fuera la que más le molestara. Pero esto era muy difícil, ya que las tres cosas que hacían sus amigos le molestaban por igual. Entonces, este nuevo problema le provocó gran ira y, como siempre, se le formó la famosa arruga entre ceja y ceja.

Sin embargo, este nuevo enfado fue la solución. Tanto le molestaba su irritación, que decidió borrarla con su goma mágica. Y el enfado desapareció para siempre.

A partir de ese momento, no le molestaba nada de lo que hicieran sus amigos. Todos estaban contentos porque cada cual hacía lo que le gustaba. Y Tomás se sintió, como nunca, amigo de sus amigos.



# La obra

## Comentario

---

Esta historia muestra cómo, a veces, está en nuestras manos cambiar aquello que nos molesta.

En muchos casos no son las actitudes de las personas que nos rodean y que amamos las que hay que pretender que sean distintas. Simplemente se debe modificar nuestra actitud hacia ellos, nuestra predisposición, nuestra tolerancia hacia aquello que no nos gusta.

## Temas

---

- El valor de la amistad.
- La tolerancia.

- La importancia de aceptar las costumbres y características de los que nos rodean.
- La necesidad de evitar el enfado repetido.
- La búsqueda de la solución a los problemas.
- Los juguetes en la infancia.

## Reflexiones

---

Aceptar el comportamiento de los amigos que nos rodean es muy importante. No se puede esperar que los amigos hagan siempre las cosas que nos gustan, y que jueguen a lo que nosotros pedimos. Si se acepta a los amigos tal como son, ellos también nos aceptarán a nosotros con nuestras virtudes y defectos.





# Vamos a despegar.....

## 1. Responde a las siguientes preguntas.

a. ¿Qué significa «berrinche»?

.....  
.....

b. ¿Qué pasaba con la cara de Tomás cuando se enojaba?

.....  
.....

c. ¿Te enfadas a menudo? Explica por qué.

.....  
.....

## 2. ¿Qué molestaba a Tomás de sus amigos? Completa estas frases.

a. De la pelota, le molestaba que .....

.....  
.....

b. Del tren, le molestaba que .....

.....  
.....

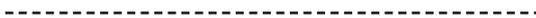
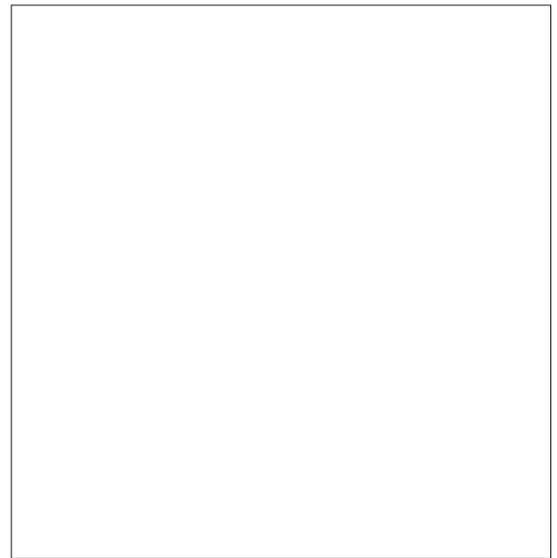
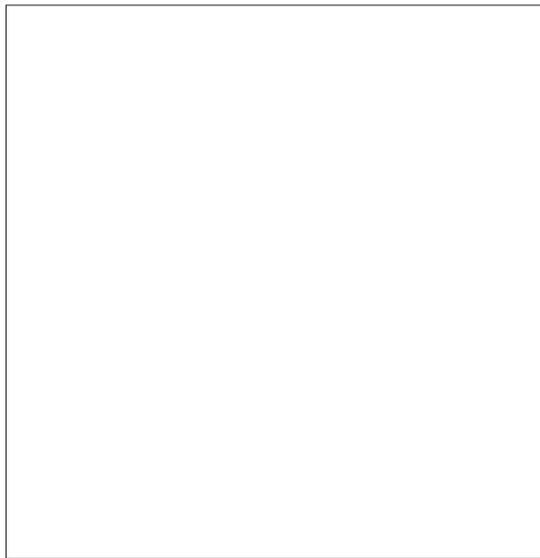
c. De la muñeca, le molestaba que .....

.....  
.....

Vamos a despegar.....



1. ¿Qué otros juguetes podría ser amigos de Tomás? Piensa dos y dibújalos.



3. Escribe un nuevo final para esta historia.





# En pleno vuelo

1. ¿Qué pensaba la pelota cuando Tomás se enojaba? ¿Qué le hubiera dicho si hubiera sabido hablar?

---

---

2. ¿Cuáles eran los deseos de Tomás? ¿Cómo lo ayudan a cumplirlos?

---

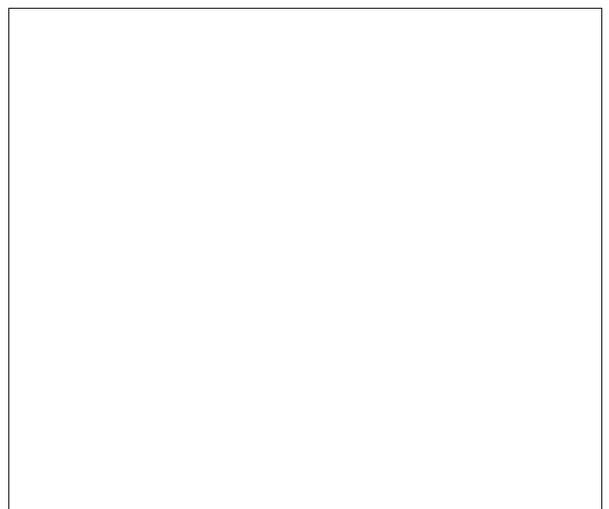
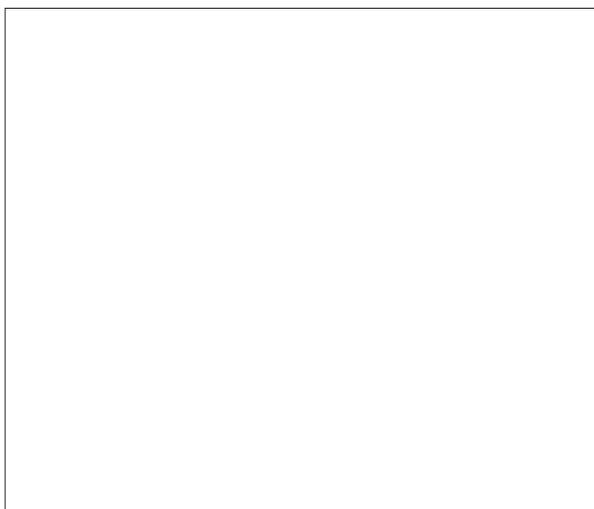
---

3. ¿Qué cosas te gustaría borrar si tuvieras una goma mágica? ¿Por qué?

---

---

4. Dibuja la cara de Tomás enojado y la cara de Tomás contento, después de que borra con la goma mágica su arruga.



# Aterrizando



1. ¿Por qué dice Tomás que el enfado era como un bicho que lo picara? ¿En qué se parece el enfado y la picadura de un bicho?

.....

.....

.....

.....

2. Propón otras comparaciones como las del ejemplo anterior.

*Los saltos de la pelota eran tan molestos que Tomás se enojaba. Los saltos de la pelota eran como .....*

.....

*Después de borrar la arruga, su alegría era tan grande que no entraba en su cara. Su alegría era como .....*

.....

3. ¿Cuál es la solución que encontró Tomás para combatir su enfado? Explica si estás de acuerdo o no con esta solución y por qué.

.....

.....

.....

.....

# Taller de creatividad

1. ¿De qué otra manera se podría resolver el problema de los enfados de Tomás?

---

---

---

2. ¿A quién puede pertenecer la voz que le indica a Tomás cómo usar la goma mágica?

---

---

---

3. Escribe un nuevo final para esta historia.

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



# Sugerencia de actividades

## Vamos a despegar

---

- **Los gestos hablan.** Después de leer las primeras páginas (hasta la 8), pedir a los alumnos que muestren cómo sería la cara de Tomás enfadado y alegre, es decir, que «pongan cara de Tomás». Se puede reflexionar con ellos acerca de otros modos de comunicar, además de con la palabra. Por ejemplo, con gestos, señas, etc.
- **Los enfados.** Continuar la lectura hasta la página 26 y luego realizar las actividades propuestas en este apartado. Después, ver qué se puede hacer para evitar los enfados o para tratar de que duren poco.

## En pleno vuelo

---

- **En el lugar del otro.** Conversar con los alumnos sobre la importancia de ponerse en el lugar de los demás para imaginarse cómo se siente el otro y evitar hacerle daño con nuestras actitudes.
- **El enfado nos afea.** Comparar y observar cuándo uno se siente mejor: enojado o contento. Reflexionar acerca de por qué ocurre esto.
- **Hablando la gente se entiende.** Reflexionar sobre la posibilidad de conversar sobre aquello que nos molesta de los demás, con el fin de llegar a acuerdos para mejorar la convivencia.

## Aterrizando

---

- **Narración en voz alta.** Pedir a los alumnos que relaten el cuento en voz alta; se establecerán turnos para que cada niño cuente un fragmento.
- **Estructura narrativa.** Reparar en el hecho de las repeticiones que aparecen en el texto: tres veces

ocurre la misma situación con diferentes personajes (pelota, tren, muñeca). Preguntarles a los alumnos si esto es frecuente en otras historias. Pedirles que lleven al aula ejemplos de repeticiones, ya sea libros impresos o historias que conozcan. Reflexionar acerca de este recurso en la literatura infantil.

- **Pinocho.** Conseguir alguna edición de *Pinocho* (probablemente, los alumnos tengan alguna en casa) y relacionar esta historia con el conocido personaje. ¿En qué se parece a Tomás? ¿Qué errores comete Pinocho a lo largo de la historia? ¿Cuáles son los elementos mágicos que aparecen y cómo lo ayudan? ¿Se producen cambios en la conducta de Pinocho? ¿Se parece en esto también a Tomás? Imaginar que Tomás se transforma en un niño de carne y hueso: ¿qué amigos tendría entonces?
- **Creación colectiva.** Imaginar una historia en la que aparezcan un peine mágico, unas zapatillas mágicas o una bicicleta mágica. A partir de las siguientes preguntas, imaginar una historia: ¿Quién es su dueño? ¿Cómo sería ese personaje y el elemento mágico? Describirlos y dibujarlos. ¿Para qué le serviría al protagonista el elemento mágico elegido? ¿Cómo ayudaría al protagonista?





## Fragmentos especiales

Era un muñeco simpático, alegre y divertido. Aunque también es cierto que a veces cogía unos berrinches terribles. (pág. 8)

La pelota se quedaba quieta hasta que se le pasaba el enfado a su amigo. Luego saltaba con fuerza para quitarse de encima la tristeza: sufría cuando Tomás se enfadaba con ella. (pág. 14)

Al parecer, alguien oyó sus pensamientos y decidió ayudarlo a cumplir sus deseos. (pág. 33)

¡Qué bien! Con la goma podría borrar todo aquello que no le gustara. (pág. 34)

El enfado era tan grande que le dolía. Era como si un bicho lo picara con su aguijón. (pág. 41)

